6221

JOSÉ JACKSON VEYÁN y ANTONIO L. ROSSO

LOS LIBERALES

COMEDIA LÍRICA

en un acto y en prosa

MÚSICA DEL MAESTRO

JUAN CRESPO

Copyright, by Jackson Veyán y L. Rosso, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

18

LOS LIBERALES

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

LOS LIBERALES

COMEDIA LÍRICA

en un acto y en prosa

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN y ANTONIO L. ROSSO

música del maestro

JUAN CRESPO

Representada en el GRAN TEATRO el 14 de Agosto de 1908

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

—

1908

A Isidro Soler

primer actor y director de el GRAN TEATRO

Acepte usted la dedicatoria de esta comedia-lírica con un abrazo de gratitud y cariño de sus admiradores y amigos,

J. Jackson.

A. L. Rosso.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
AURORA (17 años)	SRTA. FLORES.
MAGDALENA	SRA. SANZ.
DOÑA BELÉN	VILLANUEVA.
ROSETA	SRTA. CLIMENT.
ISIDRÍN (80 años)	SR. SOLER.
JUANITO (17 años)	POVEDANO.
DON JUAN	BENITO.
PEPET	NART.
UN CRIADO	GONZÁLEZ.

La acción en el Cabañal de Valencia.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Jardín con verja y puerta al foro, divisándose á lo lejos el mar. A la izquierda fachada del hotel con puerta sobre una escalinata de tres peldaños. A la derecha, fachada de un pabellón con puerta practicable. Velador y sillas de jardín. Una mecedora á la izquierda. Al lado del pabellón de la derecha, y en segundo término, puertecita pequeña y tosca, con gran cerrojo de candado por fuera, que se supone da paso á una leñera ó cuarto de trastos viejos. Macetas de flores convenientemente colocadas.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón se oye dentro el CORO DE PESCADORES que vuelven de su faena. Al terminar el canto, sale DOÑA BELÉN por por la puerta de la izquierda. Vestirá como ama de llaves, chapada á la antigua y con cara de hipócrita y santurrona

Música

CORO

La luz se apaga del claro día
y busca el puerto el pescador,
que ya le espera, con alegría,
en la cabaña en donde mora,
su pescadora muerta de amor.
¡Oé!... ¡Oé!...

—

Las redes extendimos
y el premio recogimos,

que como hirviente plata
el copo llena ya.
Y en pago del trabajo
y el riesgo que corremos,
por cobre cambiaremos
la plata de la mar. (Alejándose.)

—

La luz se apaga del claro día, etc.

Hablado

BEL. (Saliendo del hotel mal humorada.) Ya vuelven las lanchas de la pesca. (Mirando al foro.) Me salgo del comedor por no armar un escándalo. ¡Qué par de *nietos*, y sobre todo qué *abuelo*!... ¡Gracias á Dios que don Juan ha vuelto de América y se ha encargado del gobierno de de la casa! Los chicos sienten la llegada del padre y están echando chispas contra la *reacción*. ¡Bonita estaba la casa! Hasta el loro del abuelo se pasa todo el día gritando ¡viva la libertad! ¡El demonio del pajarraco, que parece un miliciano verde encerrado en una jaula! ¡Ladrón! ¡Mas que ladrón! ¡Estoy de liberales hasta aquí! (Señalando el moño.)

ESCENA II

DOÑA BELÉN y ROSETA, que asoma por detrás de la verja del foro

ROS. ¡Doña Belén!...
BEL. ¡Hola, muchacha!
ROS. ¿Están comiendo todavía los señores?...
BEL. No tardarán en salir al jardín, que es el único sitio en donde se respira...
ROS. Quería hablar con el abuelito ó con los chicos...
BEL. ¿Para qué?... ¿Para el arriendo de esas tierras que están sin colono?
ROS. *Pepet*, mi novio, ha vuelto de la pesca y está esperando que yo le avise...

BEL. Pues desde hoy el único amo de la casa y de las propiedades es don Juan.

ROS. Tiene una cara tan seria que me da miedo hablarle. Ya ve usté, yo con esa barraca, con ese pedazo de huerta y con ese pedazo de tonto, que se muere por mí, pues no necesitaba más.

BEL. Pues á don Juan, hija, á don Juan con el cuento... y adiós, que voy á arreglar las habitaciones del nuevo presidente del gobierno... (Señala al pabellón de la derecha.) Como el hotel es chico, no cabía ahí con la familia.

ROS. Influya usted por mí, doña Belén... Háblele usted al abuelo...

BEL. El abuelo está hoy á la altura del loro... Es un *liberal jubilado.*

ROS. Ya me llama Pepet.

BEL. Pues paciencia y dile al pescador que tienda sus redes hacia don Juan, que allí está el *copo.*

ROS. ¡Allá voy! (Dirigiéndose hacia la derecha.) Hasta luego, doña Belén.

BEL. Adiós, y ya sabes lo que te he dicho. (Vase Roseta.)

ESCENA III

DOÑA BELÉN y en seguida DON JUAN, por el hotel. Representará unos cuarenta años y su aspecto será el de un hombre exageradamente serio

BEL. ¡El amor!... ¡El matrimonio!... ¡Qué tontas son las mujeres!... Yo no me he casado con nadie en mi vida. En cuanto reuna los dos mil duros á fuerza de trabajos y... de sisas... A La Bañeza... A descansar á mi pueblo.

D. JUAN (Saliendo del hotel en traje de calle.) El arrendamiento de la huerta puede proporcionarme alúgn dinero para saldar cuentas atrasadas. ¡Doña Belén!...

BEL. ¡Mi señor don Juan!... ¿Va usted á la playa?

D. JUAN A la caída de la tarde es cuando únicamente puede uno salir de su casa. Voy á ver á un

antiguo criado que quiere tomar en arriendo la huerta.

BEL. Si no llega usted tan oportunamente, no sé lo que hubiera sido de la hacienda de su señor padre...

D. JUAN Aquí hace falta un cambio completo.

BEL. ¡Eso, eso!... Usted con su rectitud, con su moralidad y con sus energías, y yo, velando por su casa como si fuera la mía propia, seguramente lograremos regenerarla.

D. JUAN Así lo espero... (Muy bajo.) Oiga usted, doña Belén... Usted recordará que hace unos cinco años me fuí á América para que se olvidaran ciertas calaveradas...

BEL. Lo recuerdo perfectamente... Cosas de hombres y de mujeres. (Como disculpándole.)

D. JUAN Viudo tantos años...

BEL. ¡Claro! En algo había usted de entretenerse.

D. JUAN Como los periódicos han anunciado mi regreso á Valencia... temo que Magdalena... Ya sabe usted...

BEL. ¡Sí, aquella cubanita medio loca!...

D. JUAN Venga á buscarme, y hoy, regenerado ya por completo, no podría resistir un escándalo de esa naturaleza...

BEL. Descuide usted; yo estaré á la mira.

D. JUAN Después de todo, mi compromiso con ella no tiene ninguna trascendencia...

BEL. Ya lo sé, don Juan. Usted es incapaz de cometer una mala acción...

D. JUAN Hasta después... Si viniera alguna cuenta atrasada...

BEL. Nada. Que ya las pagará ueted todas juntas...

D. JUAN En cuanto mi padre me haga entrega de los fondos ..

BEL. Descuide usted, señor...

D. JUAN Usted y yo representamos aquí el orden.

BEL. ¡Ay! ¡Qué liberales de mis pecados.

D. JUAN Hasta luego, doña Belén.

BEL. Adiós... don Juan... ¡Adiós!... salvador de esta casa... (Sube hasta el foro á despedirle.) ¡Uf... (Mirando hacia el hotel.) los demonios vienen aquí!... ¡Bonita cara traen los niños!... No

contaban con el padre. Creían que el abuelo iba á ser eterno en el poder. ¡Infelices! ¡Ya os ajustarán las cuentas! (Vase por la puerta derecha.)

ESCENA IV

Pausa corta y salen por la puerta izquierda Aurora, con falda hasta la bota nada más y el pelo suelto ó en una trenza, con lazo encarnado, y Juanito en traje de casa

AUR. ¡Vaya una comidita!...

JUA. ¡Podía nuestro papá haberse estado en Buenos Aires otro par de años!... ¡Tan ricamente como nos iba con el abuelo!

AUR. Ese era un jefe de gobierno.

JUA. Papá es un Calígula de levita.

AUR. Y aconsejado por el ama de llaves...

JUA. Por doña *Belén Pantoja*...

AUR. *¡Pantoja* se había de llamar!

JUA. Robándonos los ojos y pregonando moralidad.

AUR. Ya has leído esta carta que se le cayó ayer del bolsillo.

JUA. De su primo de la Bañeza.

AUR. ¡Y que nos pone buenos! (Leyendo.) «Querida Belén: Estoy deseando que completes las diez mil pesetas, para que no tengas que aguantar á ese viejo chocho y á esos niños mal educados.» ¡Qué se puede esperar de un sacristán!...

JUA. ¡Nada bueno!

AUR. (Leyendo.) «No seas tonta y aprovéchate lo que puedas...» ¡Que es como decirle, *roba lo que quieras*!...

JUA. ¡Pobres cepillos de la iglesia parroquial de la Bañeza!...

AUR. Con esta carta la ponemos de patitas en la calle...

JUA. Hay que enseñársela á papá.

AUR. ¡Eso es cosa mía!

JUA. ¡Ladrona! ¡Más que ladrona!

AUR. Y encima se propone matarnos de hambre.

JUA. ¡La sopa sin sustancia!...

AUR. Los garbanzos duros.

JUA. Eso no son garbanzos.

AUR. ¡Qué han de ser! Son los primeros proyectiles de la reacción.

JUA. ¡Y que tiran á dar, hermana mía!

AUR. ¿Sí? ¡Pues con la barriga no se juega!

JUA. Los *ultramontanos* juegan con lo que les da la gana. (Pausa corta) ¿Oye?... ¿Y quién le dice á papá que me he quedado con el automóvil?

AUR. ¿Cerraste el trato? ¡Ay qué gusto!...

JUA. A las ocho lo tendremos á la puerta. ¡Y ya ves qué ganga!

AUR. Un Panard en ocho mil pesetas.

JUA. Y casi nuevo. Como que no lleva más que dos vuelcos y cinco atropellos...

AUR. ¡Sin *estrenar*, como quién dice!

JUA. Hay que hacerle muchas zalamerías á nuestro viejo.

AUR. ¡Qué bueno es!...

JUA. Juega con nosotros como un muchacho.

AUR. Naturalmente. Como que *no tiene más que ochenta años* el angelito.

(Oyese dentro al abuelo que dice.)

ISID. «¡Lorito!... ¡Quién te da á tí el garbancito!» (Se presenta en la puerta izquierda con un plato de postre con garbanzos.)

LOS DOS ¡El abuelito! (Corriendo hacia la puerta y ayudánle á bajar.)

ESCENA V

DICHOS y DON ISIDRÍN. Representa un viejo octogenario, muy sano y coloradote. Con la cara aniñada y cuatro cabellos blancos muy rizados en la cabeza. Vestirá americana de dril ó de alpaca. Camisa de dormir. Pantalón ancho y sin chaleco. Llevará zapatillas de vesano y una muletilla ó bastón de cayada para apoyarse. Sujeto al cuello sacará un babero con un letrero que dice: »¡No te manches!»

ISID. ¡Je! ¡Je! ¡Je! ¡Si no me caigo!... ¡Tontos! ¡Más que tontos!..

AUR. Cójase usted del brazo, *so muñeco*...

ISID. ¡Fuera banderilleros!... ¡Allá va un hombre!.. ¡Uno! ¡Dos! ¡Tres! (Bajando solo los escalo-

nes.) ¡Je! ¡Je! ¡Je! ¡Ole los *mataores* con hechuras!... ¡Ole! (Al bajar quiere contonearse y da un traspiés. Los chicos le sostienen.)

JUA. ¡Abuelito!... (Sosteniéndole.)

AUR. ¡Pero, chico! (Idem.)

ISID. ¡Ole, mis peones!... ¡Je! ¡Je! ¡Je! ¡Habeis metido un capote muy á tiempo!...

AUR. ¡Siéntese usted ahí, revoltoso!... (Sentándole en la mecedora.)

ISID. Pero, ¿qué hablas tú de formalidad? ¡Si soy mayor que vosotros...! ¡Si os llevo la mar de meses!... ¡Je! ¡Je! ¡Je!

JUA. ¡Quietecito ahí!... (Sin dejar que se levante.)

ISID. Que voy de conducción de víveres. Que le llevo el rancho al *miliciano verde*, como le llama doña Belén.

AUR. ¡Deje usted ahí ese plato!.. (Lo pone sobre el velador.) ¡Ave María Purísima!...

ISID. ¿Qué pasa?

AUR. ¿Pero como te has puesto de fideos, grandísimo cochino?

ISID. ¡Je! ¡Je! ¡Je! Me ha llamado cochino, tú... *cochino*...

AUR. ¿Para eso te he puesto yo ese letrero?... ¡*No te manches*!...

ISID. ¡Para eso!... ¿Para qué se escriben las órdenes en España? Para que tengamos el gusto de no cumplirlas!...

JUA. ¡Quítate el babero!...

AUR. ¡Traiga usted aquí, granuja! ¡Más que granuja!... (Le quita el babero y lo tira.)

ISID. ¡Anda, *hermanastra*!... ¡Que me estás riñendo siempre!... ¡Me alegro de que haya vuelto mi hijo!... ¡Sí, señor!... (Medio llorando.)

JUA. ¡No, por Dios, abuelito!...

AUR. Quitarte á tí el mando...

JUA. A un hombre que se batió en las barricadas el cincuenta y cuatro...

ISID. ¡Eso sí, canastos!... ¡Que nos batimos bien! (Dejando de llorar de pronto.)

JUA. ¡Y con fusiles de *pistón*!

ISID. ¡Es que los liberales de entonces éramos también *de pistón*, amigo mío!...

AUR. Es preciso que tú nos protejas.

JUA. ¡Abajo el Gobierno!

AUR. ¡Viva el abuelito!

ISID. ¡Je, je, je! ¡Demonio de diputados estos de la minoría!...

JUA. Minoría republicana.

AUR. ¡Republicana, sí, señor! ¡Fíjate en el lacito de la cabeza! (Un lazo encarnado que llevará.) ¡Rojo subido!... Un lazo que está dando ganas de gritar: ¡*Viva la*...!

ISID. ¡Chiquilla!... (Tapándole la boca.)

AUR. ¡*Viva la... gracia*... hombre!... ¡No te asustes!

ISID. Conque, *viva la... gracia*... ¿eh? Os estoy viendo en la cárcel de Serranos!... ¡Aaaa!... (Bostezando.)

JUA. ¿Hay sueñecito?...

ISID. No he dormido en toda la noche pensando en el *Poder* y en la caída de los liberales...

AUR. ¡Que somos nosotros!

ISID. ¡Aaaa! (Bostezando.)

JUA. ¡A dormir un ratito!... (Se colocan cada uno á un lado de la mecedora y empiezan á mecerle, con mucho mimo.)

ISID. ¡Pero si no es hora de siesta!

JUA. ¿Cómo se entiende?... ¡Echese usted hacia atrás!...

AUR. ¡A cerrar esos ojos en seguida! (Se los cierra con la mano.)

ISID. ¡Qué á gusto debe uno morirse cuando se los cierran así!... (Le besa la mano.)

AUR. ¡Cuidadito con llorar!...

JUA. ¡Que va á venir el coco!...

ISID. ¡Qué dichoso soy!... ¡El cielo sobre mi cabeza... y dos angelitos á mis pies!... ¡Dios mío! ¿Por qué no me llamas en este momento? (Medio dormido y como en un extasis de cariño.)

AUR. Cuidadito con llamarle, ¿eh? (Dirigiéndose al cielo.)

JUA. ¡No le hagas caso, que nos hace mucha falta todavía!... (Mirando también hacia arriba.)

ISID. ¡Ricos!... (Colocando las manos sobre sus cabezas.)

AUR. ¡A cerrar los ojos, bribón!

ISID. (¡Tendré que dormirme á la fuerza!...) ¡Aaa! (Sonriéndose y bostezando.)

LOS DOS ¡A la *nana, nana*!

Música

AUR. y JUA. Duérmete, nene mío,
poquito á poco.
¡Mira que si no duermes
te lleva el coco!
¡Duerme, monín,
que tus nietos del alma
te arrullan aquí!

—

¡Al *rú-rú*,
al *rú-rú* mi abuelito!
¡Ya sus ojos
cerró el sueñecito!
¡Al *rú-rú*!
Al *rú-rú*, duerme, sí,
pues el coco pudiera venir.

—

(Columpiando la mecedora.)
¡Ya se ha dormido el abuelito!
¡Y se sonríe el angelito...!
Duerme ya,
¡duerme aquí,
que tus nietos están junto á tí!

—

¡Chist! ¡Chist! ¡Chist!

—

(Coro dentro de marineros.)
¡A la mar! ¡A la mar! ¡A la mar!

Hablado

(El abuelo queda como profundamente dormido y Aurora y Juanito con el dedo en la boca imponiéndose silencio el uno al otro.)

JUA. ¡Como una piedra!... (Muy bajito.)
AUR. ¡Como un tronco!... (Idem.)
JUA. Vámonos de puntillas.

AUR. ¡No metas ruido!... (Hacen medio mutis hacia la puerta izquierda.)

ISID. ¡Chist!... (Con el dedo en la boca y riéndose al incorporarse.) ¡No metais ruido, que se va á despertar el *rorro*!... ¡Je, je je! (Chillando y riéndose.)

JUA. ¡Abuelito!... (Sorprendido.)

AUR. ¡Ah, picarón!

ISID. ¡Rabia!... ¡Rabia que no me he dormido!... ¡Je, je, je! ¡Que os habéis *colao*!... ¡Si está esperando los garbanzos *Garibaldi*!... ¡Venga el plato!... (Lo coge del velador.)

AUR. ¡Ya me las pagarás, bribón!

ISID. ¡Rabia, rabia!... ¡Lorito!... ¿Quién te quiere á tí?... ¡Je, je, je! ¡Rabia!... ¡Rabia, que no me he dormido! ¡Lorito!... ¡Lorito!... (Desaparece por la derecha del jardín haciéndoles burla y riéndose como un niño.)

ESCENA VI

AURORA y JUANITO. A poco ROSETA y PEPET que asoman por detrás de la verja del foro derecha

JUA. ¡Cuidadito con lo que se hace!... (Yendo detrás de Isidrín.)

AUR. ¡A ver si te caes en el estanque por jugar con los peces!... (Corriendo también detrás de él.)

JUA. Las ocho menos cuarto. Dentro de quince minutos el automóvil... y nosotros tragándonos los kilómetros!...

ROS. ¡Señoreta! (Saliendo por el foro.)

PEPET ¡Señorets!

ROS. ¡Aquí!... ¡Hasia la playa!...

PEPET ¡De la parte del mar es de aónde piden *auxilio*!...

JUA. ¡Roseta!... (Volviéndose y viéndoles.)

AUR. ¡Pasa, muchacha!... No tengas miedo...

ROS. ¡Es que no vengo sola!...

PEPET Viene peor... Porque... ¡Viene mal acompañá!...

AUR. ¡Adentro los dos!...

ROS. Pasá, sin vergoña nenguna... (Entran con rece-

lo. Sobre todo Pepet, que se quita el sombrero de paja de pescador, y le da vueltas en la mano sin saber hablar.) Pues... miren... La señora Belén nos dijo que habláramos con ese señor serio... Ese que disen que es su padre de ustedes...

PEPET Y que por la cara n'eu pareis.

ROS. Pero, la verdat... Miren... la simpatía no se compra, y este y yo preferimos hablar con ustedes... ó con el agüelito...

AUR. Muchas gracias por la simpatía y venga lo que sea.

ROS. ¡Desembucha tú, home!... (Después de una pausa que no sabe que decir.)

PEPET Pues... es el caso... que... Mira, reventa tú primer.

ROS. Miren, este es pescador... y yo soy hortelana...

PEPET Y como la tierra lo que desea es agua...

ROS. Nos encontremos...

PEPET Nos miremos... Sospiremos...

ROS. Y empesemos nuestras relasiones.

PEPET Pero esta, da la casualidat, de que el marido lo quiere para diario... ¿sabe ustet? y como el trabajo del mar le entretiene á uno todo el día...

ROS. Para casarnos, yo quería que este dejase la pesca...

AUR. Después de *pescarte* á tí... No está mal.

PEPET Haserme labrador, sabe.

ROS. Pero para eso se nesesita huerta...

PEPET El mar se pone cada ves peor... Todos van al copo... Todos son á sacar... y cuando sale algún pes gordo... se lo llevan á Madrit...

JUA. Y lo hacen ministro.

AUR. ¡Hay cada trucha en el poder!...

ROS. Nosotros queremos en arriendo la huerta del Poblet. Yo soy una pobre huérfana como saben.

PEPET Yo tampoco he tenido padres nunca. Creo que nasí per casualidat en una lancha y las olas me bautizaron sin querer... un día de tormenta. ¡De manera que tuve órgano y todo en el bautizo!

AUR. ¡Y sin *derechos parroquiales!*

PEPET Todo de gratis... señoreta. ¡Y el entierro también lo tienen de balde muchas veses los pescadores!

ROS. Por eso quiero tindr'el en casa.

PEPET A la tierra no le he pedío na entoavía y creo que si la ablando con mis puños y la riego con mi sudor... algo me dará pa ir viviendo... Y si esta me da algún fruto también... (Acercándose con malicia á Roseta.)

ROS. ¡Calla, *burret!*

PEPET ¡Buscaremos la barraca grande por si acaso!

AUR. ¿De modo que queréis la huerta? ¡Concedida!

LOS DOS ¡Gracias!

ROS. ¿Me deja usté que la done un beso?...

AUR. ¡Con toda la boca!

ROS. ¡Así! (La besa muy fuerte.)

PEPET Yo no me atrevo á tanto, pero mire... ¿Ve ustet este abraso? (Abraza á Roseta.) ¡Pues este va sertificat pa vosté!

AUR. Voy á firmar el sobre. (Figura escribir en la palma de la mano izquierda.) «*Recibí sin fractura.*» ¡Y luego dicen que está mal el *servicio de Correos*!

JUA. ¿Roseta?... Ven aquí y certifica otro abrazo para Pepet...

PEPET ¡No, grasias! Lo doy por resibido.

ROS. De modo que podemos contar...

AUR. Como si hubiésemos firmado la escritura.

PEPET Anem á vestirnos de festa para dar las grasias luego al abuelito y á ese *padre serio* que les ha llegado de América.

ROS. ¡Vamos!

AUR. ¡Alto! Hay que formalizar el arriendo con la *ceremonia nupcial.*

PEPET Cuantas menos *seremonias* mejor.

AUR. ¡Voy á casaros!...

JUA. Provisionalmente.

AUR. Estrecharos las manos. (Roseta y Pepet se estrechan las manos.)

ROS. ¡No aprietes tanto, bruto!

PEPET ¡Pues este apretón es *provisional* nada más!

AUR. ¡Tú, monaguillo!... ¡Prepara el hisopo!

JUA. ¡Voy, señor cura! (Coge una regadera que le da á Aurora.)

AUR. ¿Quiere ustèd por esposa á Roseta Torralva?

JUA. (¡*Sí, quiero*, bruto!) (Aparte á Pepet.)

PEPET Sí, *quiero, bruto.*

AUR. ¿Quiere usted por esposo á Pepet Escalante?...

ROS. ¡Sí, quiero! (Muy fuerte.)

JUA. ¡A ésta no ha habido que apuntarla!

AUR. ¡Qué Dios os haga bien casados! (Les echa la bendición con la regadera.)

PEPET ¡Anem á casa!.... (Cogiéndola del brazo.)

ROS. ¡Chico, no tengas prisa!

AUR. ¡Que es provisional la ceremonia!...

ROS. Bendita sea ustet, señoreta.

PEPET ¡Vine, hortelana mía. Vine chiqueta, que vach á quemar los remos!

AUR. ¡Que sea para bien!

JUA. Mi enhorabuena, muchachos.

PEPET Mira. ¡Ni una ola!... Qué tranquila, ¿eh? porque sabe que te un enemic menos!...

ROS. ¡Ay, Pepet mío! ¡Qué dolsa sabe ahora la brisa de la mar! (Salen los dos rebosando alegría y volviéndose para dar gracias á Aurora y Juan, que les echan bendiciones con satisfacción.)

JUA. ¡Yo te bendigo, pareja feliz!....

AUR. Pero, Juanito, que van á dar las ocho.

JUA. El automóvil está al caer.

AUR. ¡Vamos á vestirnos!...

JUA. ¡Vamos á ponernos los trajes *de matar*!

AUR. Hombre, por Dios.

JUA. Con *guardapolvo* y *gafas verdes* tiene uno licencia oficial para atropellar al género humano. ¡*Oldt raight*! (Como debe pronunciarse.)

AUR. ¡*Allons nous*!

JUA. ¡Viva el automóvil libre!

AUR. ¡Viva! pero, aboliendo la pena de muerte... (Entran corriendo por la puerta del hotel.)

ESCENA VII

Pausa corta y sale DON ISIDRÍN con la jaula del loro y el loro dentro. Al salir lo colocará sobre una silla ó velador de hierro muy cerca del bastidor de la derecha. A poco MAGDALENA por el foro, tipo de cubana romántica muy apasionada y melosa al hablar

ISID. ¡*Garibaldi* está hoy de mal humor!... ¡Lorito!... ¡Chiquito!... ¡Deme usté esa pata de amigo, so ingratón! Tienes envidia de los chicos, ¿eh?

MAG. (Saliendo y reparando por detrás de la verja en el viejo.) ¡Allí está!... ¡Valor!... (Entra y se coloca detrás de don Isidrín, sin que éste la vea.)

ISID. Cuidado con picar á su abuelito. ¡Envidioso!... ¡Más que envidioso!...

MAG. ¡Caballero!... (Tocándole en el hombro El viejo se vuelve asustado.)

ISID. ¡Canario!

MAG ¡Es usted el primer hombre que se asusta de mí! (Muy dulce y con coquetería.)

ISID. Dispense usted que me haya asustado... Como estaba aquí hablando con este amigo... (Por el loro)

MAG. ¡Beso *á ustedes* la mano!...

ISID. Tú. ¡Que nos besan la mano!... No seas grosero y contesta...

MAG. ¡Ay, *niño* mío!... (Después de una pausa.)

ISID. ¿Niño? se dirige usted al loro ó á mí?

MAG. ¡A usted!

ISID. Porque yo tengo más años que dos loros juntos.

MAG. Yo soy una mártir de mi hermosura.

ISID. Lo mismo me pasaba á mí de joven... Otro mártir. ¡El niño bonito me llamaban cuando era yo sargento de milicianos... pero después de las barricadas, el cincuenta y cuatro... vino el *desarme* y desde entonces no me han vuelto á echar piropos las mujeres! .. ¡Estaba yo tan airoso con el uniforme!...

MAG. Al volver la esquina se levantó un poco el velo y un guarda de consumos muy fino...

ISID. ¿Fino y de consumos?... Pues sí que tiene usted suerte, señora.

MAG. Me dijo sonriendo... «*Eres mes templá* que una *misa en orgue.*»

ISID. ¿Qué quiere decir en valenciano?...

MAG. Los piropos los entendemos las mujeres en todas las lenguas.

BEL. Pues, cuando usted quiera me enteraré del asunto que la trae...

MAG. Mire usted. (Levantando el velo.) Le advierto que todo es mío. No hay pintura ni *barnizaje.* Toque usted si quiere.

BEL. Gracias... No tomo nada entre horas. (La mira muy fijo.)

ISID. ¡Sí que se trae usted lo suyo...!

MAG. ¿Me encuentra usted bien?

ISID. Lo que no encuentro regular es que haya usted venido tan tarde.

MAG. Las ocho menos sinco. (Mirando el reloj de pulsera.)

ISID. No me refería á la hora. Digo que, ¡lástima no hubiera usted venido antes del cincuenta y cuatro!

MAG. ¡Salamero! (Tocándole la cara.) ¡Embusterón!

ISID. ¡Caracolitos! (Atusándose los tres pelos y engallándose.) (¿A que resulta que no ha llegado tarde?...)

MAG. ¿Quiere usted conoser la causa de mi desgrasia?...

ISID. Venga la causa.

MAG. Pues mire usted, cuando se perdió aquello...

ISID. Y... ¿qué es *aquéllo?...*

MAG. *Cubita*, hombre de Dios. Pues yo me vine á España con una tía... Pero no la sentaba el clima... se la indigestaba to y murió la pobre de una *enterocolitis*... dejándome solita en el mundo...

ISID. (¡Siéntate, Garibaldi, que va para largo!) (Aparte al loro.)

MAG. Sola y con algunos recursos... ¡Mi tía me dejó algo!...

ISID. Menos mal. Hay *tías* que no dejan nada.

MAG. Abrí mi casa y desidí resibir un día á la semana.

ISID. ¡No es ningún disparate!

MAG. Para distraer mis penas, cantaba cositas de allá... Tangos... guarachas... guajiras...

ISID. ¡Cositas dulces!

MAG. La *Guachindanga* tuvo la culpa, caballero.

ISID. ¿La *Guachindanga?...*

MAG. ¡*Es una cansión*
que se mete por las orejitas
hasta el corasón!

ISID. (¡Ya habla en verso!... ¡Completamente loca!)

MAG. ¿Le molesta á usted la música?...

ISID. ¡De ninguna manera!

MAG. Pues oiga usté la *Guachindanga*, pa que se vaya usté enterando.

Música

MAG. ¡Ay, guachindango!
¡Ay, mi neguito
más dulsesito
que el platanar!
¡Ay, no te olvides
de tu neguita
que está loquita
de tanto amar!

—

¡Ay, mi *chacho*, ven á mi vera,
que es tu *chacha* la que te espera!...

ISID. ¿A mí?

MAG. ¡Ven ya!
Ay, chacho, ven junto á mí
que estoy aquí
triste sin tí,
y siento que sin tu amor
voy á morir de dolor.
¡Escucha el eco de mi suspiro,
ven á mi lado, por Dios,
que al dulce y tierno compás del güiro
nos meceremos los dos!
¡Ay, ven por Dios!
¡Ay, chacho, ven,
y de tus labios

dame la miel,
que es la mejor!
¡Dame cariño,
toma calor!

—

¡Ay, chacho mío, ven!
¡Ven á mis brazos ya,
que cantando te arrullaré
y sin querer te dormirás!

—

¡Ay, paloma, neguita paloma,
que el piquito de amor se relame!
¡Ay, cariño, que toma, que toma!
¡Ay, mi vida, que dame, que dame!

—

ISID. ¡Ay, *neguita*, que dame tu amor.
MAG. ¡Ay, *neguito*, que toma calor!

Hablado

ISID. ¡El disloque!... (Sentándose después del baile con Magdalena.)
MAG. Juanito era contertulio...
ISID. ¿Juanito...? (¡Demonio de chiquillo ese!...)
MAG. Me juró amor eterno... me engañó con palabras dulses y desaparesió de mi casa...
ISID. (¡Qué ladrón de muchacho!)
MAG. ¡Caballero, haga usted que Juanito vuelva á mis brazos!... Siquiera por...
ISID. ¿Por la *guachindanga?*
MAG. No, por el *guachindanguito*...
ISID. ¿Algún otro tango?...
MAG. ¡Ese pobre angelito, que llora sin padre! (Con mucho rubor.)
ISID. ¡Caracoles con el niño! ¡Je, je, je! ¿Conque dice usté que tiene ya...? ¡Jesús! ¡Qué manera de correr!
MAG. Yo he estado fuera de Valencia... arreglando unos asuntos de intereses...
ISID. Diga usté, señora... ¿Y es rubio ó moreno?...
MAG. ¡Rubio como el oro!...

ISID. (¡Rubio!... ¡Je, je, je! Un biznieto rubio... Lo que yo soñaba...) Tráigamelo usté á casa que me lo voy á comer á besos...

MAG. ¡Caballero, de usted depende mi felisidad! ¿Cuándo vuelvo?

ISID. ¡Cuanto antes, mejor!

MAG. ¡Tiene toda la cara de usté!

ISID. (¡Mi cara!... ¡Je, je, je! ¡Ya lo oyes, Garibaldi, tiene mi cara!) ¡Ah! Que tape usted bien al chico, que puede constiparse con el aire del mar. Entre usted con él por la puerta principal del hotel, y que me avisen...

MAG. Magdalena Caracolillo... Sorolla, quinse, en Valensia.

ISID. Que lo tape usted bien, ¿eh?...

MAG. ¡Adiós, padre generoso!...

ISID. ¡Adiós, *Magdalena arrepentida*! ¡Adiós... *guachindanga*! (Vase Magdalena por el foro derecha.)

ESCENA VIII

DON ISIDRÍN y á poco AURORA y JUANITO, con los guardapolvos y gorras de automovilistas. Juanito sacará los anteojos ó gafas que usan para la marcha

ISID. ¡Un biznieto!... ¡Un biznieto rubio!... Tendrá un año á lo sumo... Es claro, Juanito tiene diecisiete años y antes de los dieciséis no me parece... ¡Rubio, rubio como unas candelas!... Este va á romper el primer trajecito de corto de su padre, que lo tengo guardado en la cómoda como recuerdo... ¡Rico! ¡Monín!... ¡Ajo! (Como haciendo fiestas á un niño que está en el suelo.) ¿Jugará al *diávolo?*... ¿Habrá echado ya los colmillos?... Le voy á comprar un automóvil de juguete para que corra por aquí dando trompetazos... ¡Traaa! ¡Traaa! (Imitando la bocina del automóvil. En este momento se oye dentro la de un automóvil que llega.) ¡Canario! ¡Pues este no es de juguete!... (Asomándose al foro.) Por supuesto, que en cuanto le eche la vista encima á ese granuja... (Suena la bocina dentro.)

JUA. Aquí me tiene usted, abuelito.
AUR. En traje de *sport.*
ISID. (Ahora no es ocasión, delante de la niña...) ¿Pero qué traje es ese?...
AUR. De automovilistas.
JUA. Ocho mil pesetas, abuelito.
AUR. Regalado, como quien dice.
JUA. Yo creo que papá nos dará el dinero...
ISID. ¡En seguidita!... (¡Ya verás tú la que te dan, granuja!)
JUA. ¿Granuja?... (Sin entenderle.)
ISID. (He hablado con la *Guachindango.)* (Con mucho misterio.)
JUA. (¿Sí?... Pues memorias al guachindanguito.) (Sin entenderle.)
ISID. (¡Mal caballero!... ¿Le parece á usted cómo habla de su hijo?...)
AUR. Vente con nosotros, abuelito.
ISID. Yo...
JUA. ¡A volar con las alas de hierro!
AUR. ¡A correr sobre el monstruo de gasolina! (Oyese bocida.)
ISID. ¿Y se va bien ahí en ese *armón de artillería?*
JUA. ¿Que si se va bien?...
AUR. ¡Oiga usted la descripción del viaje!

Música

AUR. El viajar en automóvil
es gracioso por demás.
JUA. Tiqui, tiqui, tiqui,
tiqui, tiqui, tá.
AUR. Porque siempre al mismo sitio
van los autos á parar.
JUA. Tiqui, tiqui, tiqui,
tiqui, tiqui, tá.
AUR. Ni que vayas á las Ventas,
ni que vayas á Alcorcón,
el final de tu viaje
ó excurrsión...
JUA. Es en la Delegación.
AUR. El automóvil
corre, vuela,

baja y sube
sin parar.

JUA. Es una cosa que nos mueve
y nos anima sin cesar.

AUR. Mata gatos, perros, pollos
y gallinas al pasar.

JUA. Y todo aquello que le impide caminar.

—

AUR. A los pobres transeuntes
una ley municipal
les obliga á ir por la acera
y las calles no cruzar.
El viajar en automóvil
es de ricos nada más,
y en corriendo los marqueses...

JUA. ¡Ahí verás!

ISID. Que se chinchen los demás.

AUR. El automóvil, etc.

Hablado

AUR. Conque... ¿te animas?

ISID. Con el ensayo me sobra. (Sentándose.)

JUA. ¿Hasta dónde vamos?

AUR. Hasta París, y á dormir á casa.

ISID. (Yo voy á buscar el traje de este bribón para cuando vuelva esa Magdalena.) Cuidadito, ¿eh...? Mucho cuidadito, que ya no estamos los liberales en el Poder. (A los chicos.) (¡Rubio... rubio como el oro! ¡Chiquitín.. guachindanguito de su abuelo! ¡Je, je, je! Ya tengo con quien jugar. ¡Je, je, je! ¡Ya somos dos chiquitines en la casa...!) ¡Adiós, eh! ¡Ajo!... ¡Rico! ¡Je, je, je! (Vase riéndose como un niño y sosteniéndose con trabajo por la puerta del hotel.)

JUA. Y se va riendo como un chiquillo...

ESCENA IX

AURORA, JUANITO y en seguida DON JUAN por el foro derecha. Antes se oirán voces dentro como disputando

JUA. El *chaufeur* se impacienta. (Suena la bocina dentro.)
AUR. Parece que disputa con alguien.
JUA. Algún curioso. ¡Vamos!
AUR. ¡Vamos! (Se dirigen al foro y don Juan los detiene junto á la verja.)
D. JUAN ¡Alto ahí, niños! (Con tono agrio.)
AUR. (¡El tirano!)
JUA. (¡La fuerza armada!)
D. JUAN ¿Qué locuras son estas? ¿A dónde van ustedes?
AUR. A estrenar el automóvil.
D. JUAN El automóvil va ya camino de Valencia.
JUA. ¿Cómo?
AUR. (¡Qué atropello!) (Aparte á Juanito.)
D. JUAN ¿Piensan ustedes que sigue el pobre abuelo encargado de la dirección de ésta casa?
JUA. Pero, papá, ocho mil pesetas un Panard nuevecito...
D. JUAN Ya está deshecho el trato. A quitarse ese disfraz.
AUR. ¿Cómo disfraz?
JUA. Protesto en nombre de la Constitución.

ESCENA X

DICHOS, DOÑA BELÉN por el foro

BEL. Pero, ¿qué pasa, don Juan?
D. JUAN Que se acabaron las locuras. Que aquí no manda nadie más que yo.
BEL. ¡Muy bien hecho!
JUA. ¡Bruja!
AUR. ¡Doña Belén, que va usted á la calle!
BEL. ¿Pero oye usted esto? (A don Juan.)
D. JUAN ¡A callar!

JUA. ¡Nos iremos á la revolución!

AUR. ¡Eso! ¡A las barricadas!

JUA. ¡Viva el abuelo!

D. JUAN ¿Conque se revelan ustedes? A pan y agua quince días... ¡A la leñera ahora mismo!... (Abriendo la segunda puerta de la derecha.)

BEL. Eso, leña, leña es lo que les hace falta.

JUA. Esta es una detención arbitraria.

AUR. Acudiremos á la prensa.

JUA. ¡Somos liberales!

D. JUAN ¿Liberales? Tomen ustedes libertad. (Los obliga á entrar.)

JUA. ¡Abuelito! (Resistiéndose á entrar.)

AUR. ¡Abuelito!

D. JUAN ¡Adentro! (Los mete en la leñera á la fuerza.)

LORO ¡Abajo la reacción!

D. JUAN ¿Otro?

BEL. *El miliciano... el liberal emplumado* que protesta.

D. JUAN Adentro, por escandaloso. (Coge la jaula que Aurora recibe desde dentro de la leñera, asomándose.)

AUR. ¡Pasa, correligionario! (Cogiendo la jaula del loro.)

JUA. ¡Protestaremos, sí señor!

D. JUAN ¡A pan y agua quince días! (Cierra la puerta de la leñera y echa el cerrojo, echando la llave al candado, que deja puesta.)

D. JUAN De aquí no salen hasta que yo lo disponga.

LOS CHICOS (Dentro) ¡Abuelito! ¡Abuelito!

BEL. Así. ¡Duro, duro, y á la cabeza!

D. JUAN Pues, hombre, no faltaba más. Ni que estuviéramos todos locos.

BEL. ¿Se arregló lo del arriendo de la huerta?

D. JUAN Voy á extender el contrato. Usted me responde de los prisioneros.

BEL. Incomunicación completa.

D. JUAN Yo he hecho locuras de joven....

BEL. Pero con más orden, sí señor, con mucho más orden. (Vase don Juan por la puerta del pabellón de la derecha.)

ESCENA XI

DOÑA BELÉN y á poco DON ISIDRÍN con trajecito de piqué blanco de un niño de un año

BEL. Esto es lo que hacía aquí falta... un Gobierno de fuerza... ¡Un hombre con carácter! ¡Así, así se hace! Silencio los presos. (Oyense voces dentro de la leñera y golpes en la puerta.)

ISID. Aquí está el trajecito... ¡Blanco y con su banda azul de seda! (Deja el trajecito sobre una silla.)

BEL. ¡Adiós!... ¡El calzonazos del abuelo! ¡Ahora va á ser ella!

ISID. ¡Hola, doña Belén!... ¿Todavía vive usted, con setenta añitos á la cola? ¡Je, je, je! La vida que tienen las lechuzas. ¡Parece mentira!

BEL. Más viven los loros... como usted... sabe muy bien...

ISID. A propósito de loros... ¿Y Garibaldi?

BEL. ¿Garibaldi? ¡Con la minoría republicana! ¡Con los chicos!

ISID. Pero, ¿se lo han llevado en el automóvil esos demonios?

BEL. Los *demonios* están bien seguros.

ISID. ¿Quiere usted explicarse de una vez?...

BEL. Pues que don Juan ha hecho lo que usted debió hacer... ¡Atarlos corto! (Oyense dentro las voces de Juanito y Aurora, que dicen:) ¡Abuelito! ¡Abuelito!

ISID. ¿Pero adónde gritan esos muchachos?

BEL. ¡En la leñera! Incomunicados por su padre.

ISID. ¿En la leñera?... ¿Sin ventilación?... ¡Y solos los angelitos de Dios!...

BEL. No están solos. Está Garibaldi con ellos...

ISID. ¿El loro preso?... ¡Abra usted esa puerta, inquisidora indigna!

BEL. Esta puerta no se abre... (Interponiéndose.)

ISID. ¡Y la cabeza de usted si no se quita de en medio!... (Coge una silla.)

BEL. ¡Jesús!... Pues no tiene pocos arranques el viejo.

ISID. ¡Largo de aquí!...

BEL. ¡Don Juan!... ¡Don Juan!... ¡Qué atropellan la guardia!... (Entra corriendo en el pabellón de la derecha.)

ESCENA XII

DON ISIDRÍN y en seguida AURORA y JUANITO, por la leñera

ISID. ¡Hijos míos!... ¡Salid!... ¡Salid, que aquí está el abuelo!... (Abre la puerta y salen los chicos.)

LOS DOS ¡Abuelito! (Abrazándose á él.)

AUR. Cinco minutos incomunicados!...

ISID. ¿Y tú?... ¿Para qué quieres tú el pico, pajarraco? (Cogiendo la jaula que saca Aurora.) ¡Liberales!... ¡A defenderse!

JUA. ¡Hay que dar un golpe de estado!

AUR. ¡A la revolución, abuelito!

JUA. ¡Viva el abuelo!

AUR. ¡Viva!

Música

AUR. y JUA. El clarín suena ya
y defendamos la libertá.

LOS TRES (Imitando el paso de los soldados.)
Ta-ra-ra-ta-tá.
Ta ra-ra-ta-tá.
Guerra al tirano
sin dilación,
brille radiante
la luz del sol.
Luchemos todos, sí,
hasta morir aquí.
Ta-ra-ra-tá,
ta-ta-tá.

AUR. Marche de frente
el pelotón,
contra las huestes
de la reacción.

LOS DOS ¡Viva el abuelo,
caiga el traidor
que nos oprime

sin razón!
Ta-ra-ra-tá,
ta-ra-ra-tá.
Al progreso marchemos de frente.
al progreso marchemos así,
con nuestro abuelo
siempre aquí.

AUR. Abuelito, el enemigo se acerca.

ISID. Contra caballería
á formar el cuadro.

BEL. (Entrando.)
¡Jesús, se han vuelto locos!

ISID. ¡Fuego!

LOS DOS ¡A la bayoneta!

(Acometen á doña Belén, que huye por la puerta de la derecha.)

Al progreso marchemos de frente,
al progreso marchemos así,
con nuestro abuelo
siempre aquí.

TODOS Ya el enemigo vencido está.

ISID. ¡Camaradas, abajo la reacción! (Recitado.)

LORO ¡*Viva la libertad*!

ISID. Choca, que has estado muy bueno.

TODOS Ya el enemigo
vencido está,
y el triunfo logre
la libertad.

CHICOS ¡Viva el abuelo!
¡Viva! ¡Viva!

(Evolucionando militarmente con mucha animación.)

Hablado

AUR. ¡Guerra al tirano!

JUA. ¡Guerra!

AUR. Hay que colocar á nuestro caudillo á la altura que se merece. (Queriendo subirle sobre el banco de madera.)

JUA. ¡Arriba el abuelo!

AUR. ¡Arriba! (Lo colocan sobre el banco con trabajo.)

ISID. ¡Gracias, amado pueblo! (Tambaleándose.)

AUR. ¡El héroe del cincuenta y cuatro, sobre su pedestal, y la joven democracia á sus pies!

ISID. ¡Adoptaré una posición gallarda! (Se coloca en una actitud de estatua y da un traspies.)

JUA. ¡Firme el miliciano! (Sosteniéndole)

ISID. Sostened al *Héroe*, que se va á romper las narices.

AUR. ¡Quieto! ¡La estatua de la libertad! (Le sostienen.)

JUA. ¡Amparando á sus hijos!

AUR. ¡Le falta la antorcha iluminando al mundo!

JUA. ¡Allá va una cerilla! (La enciende y el abuelo la eleva con una mano.)

AUR. ¡Grupo escultórico!

JUA. ¡De Mariano Benlliure!

ISID. ¡Medalla de honor! (Quedan formando un grupo: El abuelo en alto y los dos chicos recostando sus cabezas sobre sus pies.)

ESCENA XIII

DICHOS, DOÑA BELÉN y DON JUAN, por el pabellón de la derecha

BEL. ¡Ahí los tiene usted!... ¡Haciendo *cuadros vivos*!

ISID. ¡En cambio usted no puede hacer más que *sombras chinescas*!

JUA. } ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
AUR. }

D. JUAN Pero, padre, ¿qué burla es esta?

ISID. Tengo que descender para contestarte. ¡Venga la mano, camaradas!... (A los chicos que lo bajan en brazos)

AUR. ¡En nuestros brazos!...

JUA. ¡Así!

ISID. ¡Ajajá!... Señor don Juan, puede usted preguntar lo que quiera.

D. JUAN ¿Le parece á usted bien levantar un castigo impuesto por mí? Yo los encerré para corregir tanto abuso.

ISID. ¡Y yo les abrí la puerta para que respiraran!

D. JUAN ¡Es que yo soy su padre!...

BEL. ¡Su padre, sí señor!

ISID. Y yo soy su padre dos veces. ¡Lo soy de ellos y de tí!

AUR. (¡Chúpate esa!)

JUA. (¡Duro, que cuentas con el apoyo de ambas Cámaras!...)

D. JUAN Disculpar locuras, poniéndose de su parte.

ISID. Porque me quieren más que tú, por eso los quiero más que á tí...

D. JUAN ¿Puede usted dudar de mi cariño?

ISID. Cuando te escapaste á América huyendo... de lo que no quiero recordarte ahora, estaba yo enfermo y me abandonaste sin darme un beso de despedida. (Muy enternecido.)

AUR. ¡No llores, abuelito!

D. JUAN Yo... (Sin saber qué decir.)

ISID. No hace un mes que la fiebre me postró en el lecho, y tenías que ver día y noche á estos dos ángeles á la cabecera tomándome la temperatura, con sus labios más que con el termómetro...

AUR. Treinta y nueve y décimas...

JUA. Y no pasó de ahí.

AUR. Qué había de pasar si se lo dije yo muy seria: ¡*Señor termómetro*, como suba usted á los *cuarenta*, le rompo á usted la columna, *so morral*! (Como si se dirigiese al termómetro que tuviera en la mano.)

JUA. ¡Y se asustó el mercurio!...

AUR. ¡Y se puso bueno!...

ISID. ¡Y sin *quinina*!... Con un milígramo de cariño, en la boca de dos nietos, no hay calentura que se atreva con un abuelo... Qué se ha de atrever... ¡Conque figúrate la diferencia que existe entre el hijo que me abandona y entre los ángeles que me besan!... No. ¡No contestes, y vosotros repetid la dosis, que parece que tengo un poquito de destemplanza!... (Aurora y Juanito le abrazan y le besan con efusión.)

BEL. ¡Lo vuelven loco, con sus mimos!

ESCENA XIV

ROSETA y PEPET. Este con otro traje. Salen por el foro derecha

LOS DOS ¡Buenas tardes!

PEPET ¡Parese que llegamos á tiempo!

ROS. Están repartiendo cariño... (Por los besos que dan al abuelo los chicos.)

BEL. (¡Roseta y Pepet!... Dos aspirantes á la huerta. (Aparte á don Juan. Entran Roseta y Pepet.)

ROS. Venimos á darle las gracias al señoret... (Dirigiéndose á don Juan.)

PEPET Por el nido que nos presta...

D. JUAN No sé á qué se refieren ustedes.

AUR. A la huerta y á la barraca que éste y yo les hemos prometido...

D. JUAN ¿Pero oye usted esto, abuelo?... ¡Los hijos disponiendo de la hacienda de su padre!...

ISID. ¿Y por qué no se les ha de arrendar á ellos la huerta?

D. JUAN Porque yo he dado ya mi palabra y la tengo arrendada...

ISID. Tú, ¿hijo mío?...

D. JUAN Yo, sí.

ISID. ¿Pero ven ustedes qué descaro? ¡Un hijo disponiendo de la hacienda de su padre!... Son tus mismas palabras...

D. JUAN Esto es intolerable...

ISID. ¡Ya me moriré, hombre!... ¡Ya me moriré!... y serás el amo... Pero hoy vivo. ¿Lo entiendes? Y aquí no manda nadie más que el patriarca, que soy yo. ¡Contad con la huerta!

ROS. ¡Gracias, abuelet!

PEPET ¡Que el Santo Patriarca se lo premie! (Le estrechan la mano.)

D. JUAN Esto es echarme de mi casa...

BEL. ¡Esto es un escándalo!...

ESCENA XV

DICHOS, el CRIADO, con una factura en la mano que entrega á Juanito

CRIADO Esta cuenta del sastre para el señorito. (Se la da á Juanito.)

JUA. ¿Para mí?... ¿A ver?... Mil quinientas pesetas?... (Leyendo.)

BEL. ¡Qué atrocidad!...

D. JUAN ¡Deles usted libertades!... (A don Isidro.)

AUR. Un gabán de pieles... un traje de frak... otro de levita... (Cogiendo la factura y leyendo.)

D. JUAN ¿Eh?... (Como recordando.)

ISID. ¿Le parece á usted bien esto?...

JUA. ¡Pero, si yo no me he hecho esa ropa...!

AUR. Trae una notita al final... «Hoy que leo en la prensa su regreso á Valencia, me permito recordarle su deuda conmigo...» Pedro Fernández.

D. JUAN (¡Qué inoportuno!)

JUA. Quince de Febrero de mil nuevecientos dos. (Leyendo.)

ISID. ¡Basta...! una distracción tuya... Te marchaste sin pagar al sastre... Estos *hombres formales* son tan distraídos á lo mejor...

D. JUAN Debe ser un error suyo...

ISID. ¡Toma!... ¡Toma, hijo mío, y deshaz el error... (Le da la factura.)

D. JUAN Dí que ya pasaré yo por su casa... (Le da la factura al Criado, que hace medio mutis.)

CRIADO ¡Ah! (Recordando.) En el recibimiento espera á usted, don Isidro, una señora con un niño...

ISID. (¡El guachindango!... Mi biznieto... ¡Venga el traje de corto... y tú... ven también, seductor en agraz...! (A Juanito.)

JUA. ¿Yo, abuelito?...

ISID. ¿Es rubio el niño, verdad?... ¡Tendrá un año á lo sumo...! ¡Angelito mío! ¡Ajo!... ¡Rico...!

CRIADO El niño tendrá unos cinco años... La señora se llama Magdalena...

D. JUAN (¡Magdalena aquí!) (Contrariado.)

ISID. Cinco años... y este diecisiete... ¡Imposible!... (Mira á don Juan y se acerca para hablarle al oído.) Señor *don Juan*... esta cuenta atrasada es peor que la del sastre... (A don Juan.) ¡A la leñera! ¡Quince días á pan y agua!

D. JUAN (¡Por Dios, padre!) (Suplicando.)

BEL. (¡Se cayó con todo el equipo!)

D. JUAN Dí que ahora salgo... No la dejes entrar... (Al criado que se retira.)

ISID. ¡No me resultas para jefe de gobierno, chico! ¡Vuelvo á encargarme del poder!... (¡Anda, hipócritón!... Dale un beso á tu hijo...) (Vase don Juan precipitadamente por la derecha del hotel.)

AUR.
JUA. } ¡Viva el abuelo!

BEL. ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Qué contratiempo!

ESCENA XVI

DICHOS menos DON JUAN

AUR. ¡Cayó la reacción!...

JUA. Pero la crisis debe ser total.

AUR. Sobra el *ministro de Hacienda*. (Por doña Belén.)

JUA. Nos está sisando un duro diario. (Aparte á don Isidro.)

BEL. ¿Qué queja tienen ustedes de mí?

AUR. Tome usted esa carta, doña Belén. (Le da una carta.)

BEL. (¡La de mi primo!) (Cogiéndola con vergüenza.)

AUR. Aunque no haya usted completado las *diez mil del ala* .. Es lo que dice su pariente...

ISID. (¡Ah, ladronaza!)

AUR. Está delicada de salud y deja *la cartera* para retirarse á su pueblo.

JUA. ¡A la Bañeza!

BEL. Efectivamente yo... la salud...

ISID. ¡Váyase usted á *la... Bañeza*, doña Belén!

BEL. (¡Liberales habían de ser!) (Vase por la puerta del hotel.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS menos DOÑA BELÉN

ISID. ¿Y qué hago yo con el traje tuyo de corto? ¡Ah!... Ya lo sé. (Reparando en Pepet y Roseta que se habrán retirado al foro.) ¡Pepet!... ¡Roseta!... ¡Un regalito anticipado!... El traje de corto de vuestro padrino de boda... ¡Para lo que venga!

PEPET Se harán los posibles, señoret. (Tomando el trajecito.)

ROS. ¡Grasias!... ¡Muchas grasias!

JUA. ¡Viva nuestro viejo presidente!

AUR. Viva nuestro hermanito mayor.

PEPET Mañana nos casamos. (Abraza á Roseta.)

(El viejo se sienta en el centro de la escena.)

ISID. ¡Hijos del alma, llegad!

(Le rodean formando un grupo artístico.)

¡Allí, está la hipocresía!

(Señala al hotel.)

¡Aquí, el amor!... ¡La alegría!

¡La vida!... ¡La libertad!

(Fuerte en la orquesta. Cae el telón muy despacio.)

FIN DE LA OBRA

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd. verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazón, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapan de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.
A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medium oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, 4 revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.

¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30. ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Estava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastián cuido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en pros
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido (10)
La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)

El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó **el barrio de Maravillas** (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
La Tremenda (11).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos dé la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guapos (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).
El palacio de cristal (17).
El susto gordo (18).
¡Apaga y vámonos! (11).
¡Ole con ole!
La carne flaca (13).
El Género Grande (19).
S. M. el Botijo (20).
Los liberales (21).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. ídem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D Carlos Arniches.
(14) Idem con D Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.
(19) Idem con Flores González.
(20) Idem con D. Luis de Larra.
(21) Idem con D. Antonio L. Rosso.

Precio: UNA peseta